

Félix Fanés, Gustavo Hernández y Ramón Herberos. Por este colectivo, más efímero que el CMH, también pasará Jesús Garay y Ramón Sala, este último simpatizante del MCE. No se da apenas información sobre este colectivo en el prólogo, y resulta necesario un estudio ya que no existe nada. Cabe reseñar que dos obras recientes como son las memorias de Jordi Borja *Bandera Roja* (Edicions 62, 2018) y en *Historia de Bandera Roja, 1968-1989* (Editorial Gregal, 2019), del periodista Pere Meroño, ni tan siquiera se cita el colectivo.

La primera etapa finaliza con enfrentamientos internos entre los hermanos Pérez Merinero y Perucha. Este último abandona el CMH en octubre de 1974 y algo más tarde lo hacen los hermanos, permaneciendo únicamente en él Maqua y Llinás. Es entonces cuando se les une el militante del MCE Alberto Fernández Torres, inaugurándose de este modo la segunda etapa. En tal periodo publican *El aparato cinematográfico español* (1976), además de otra obra junto con Manolo Revuelta, que corresponde a un serial de artículos bajo el título *30 años de cine al alcance de todos los españoles* (1976), ambos incluidos en esta obra. También se realizan diferentes colaboraciones en la revista *Comunicación XXI* entre otras, cuyos artículos recientemente han sido publicados por la editorial Shangrila (2016) con el título *Los mecanismos comunicativos del cine de todos los días*, volumen coordinado por el investigador Asier Aranzubía y que completa la obra comentada en esta reseña.

La presente obra recopila los textos en obras y compilaciones ya citadas en orden cronológico y con un trabajo de edición y de corrección, además de incluir un amplio anexo donde se incluyen el texto inédito *Condiciones industriales del cine en España (1939-64)* de los Hermanos Pérez Merinero (1974). También se incluyen *Producción/Producto/Significación/Sentido (carta abierta al director de cine español)* y *Orden en la sala* ambos de 1975 y escritos por Manuel Vidal Estévez y Pérez Merinero.

El CMH soportó duras críticas en su época, aunque la influencia que ha obtenido como el Colectivo F. Creixells y en conjunto el NFC en el desarrollo de los estudios cinematográficos en España, se puede considerar extraordinaria. Tras esta época en 1979, el NFC continúa escribiendo para diferentes publicaciones, despuntando *Contracampo*, dirigida por Llinás, y considerada la revista marxista más significativa de la cinema-

tografía en esta época junto con *La Mirada y Film Guía*.

El prologuista realiza una coda a modo de epílogo, desarrollando la tesis fundamental del CMH de la existencia de una permanente crisis del conjunto de la cinematografía española que se dilata hasta nuestros días. Explica la tesis del continuismo de las políticas cinematográficas franquistas, más allá de la denominada como transición cinematográfica (1976 -1983). De este modo, se lleva a cabo una detallada síntesis de las políticas cinematográficas en los diferentes gobiernos de la democracia hasta 2018, a las cuales consideran en su totalidad como un fracaso, en línea con los razonamientos del CHM, llegando a calificar finalmente la situación actual de agonía.

En definitiva, nos encontramos con una antología de los textos más trascendentes del CMH y de los hermanos Pérez Merinero. Con un prólogo excelente que sitúa perfectamente al lector en el contexto histórico, y un epílogo que no deja indiferente y que sin duda estimulará la reflexión y el debate más allá de los ámbitos de estudio cinematográficos. Por otro lado, podemos considerar el estudio de López Sangüesa imprescindible para introducirse en la influencia que tuvo la izquierda revolucionaria en el ámbito cultural en los años setenta.

**López Zapico, Misael Arturo y Feldman, Irina Alexandra (eds.), *Resistiendo al imperio: nuevas aproximaciones al antiamericanismo desde el siglo XX hasta la actualidad*, Madrid, Sílex, 2019, 280 pp.**

Por Ignacio Cortiguera Sánchez  
(Universidad Autónoma de Madrid)

El término “antiamericanismo” puede ser uno de los más difíciles de definir de los últimos años en las disciplinas de las ciencias sociales, pero al mismo tiempo se ha convertido en uno de los más recurrentes tanto en el campo de la investigación como en el uso político y cotidiano, pareciendo que hay tantos significados como visiones sobre el gigante norteamericano haya en el planeta. Podríamos definir de una manera muy general “antiamericanismo” como una visión negativa de los Estados Unidos, un paraguas lo bastante grande y mutable que puede adaptarse a las múltiples perspectivas e intenciones que pueda tener el emisor. Siendo un fenómeno tan amplio y complejo, es necesario abordar una

doble vertiente en su estudio: por un lado, la diferenciación entre tipos de antiamericanismo y su relación con otros fenómenos como la americanización o el antiimperialismo; y por otro, la estrecha relación que tiene este antiamericanismo con los procesos de creación o afirmación de identidades particulares; para lo cual el empleo de casos de estudio suele ser lo más habitual.

*Resistiendo al imperio: nuevas aproximaciones al antiamericanismo desde el siglo XX hasta la actualidad* se enmarca dentro del proyecto de investigación “De las palabras a los hechos: manifestaciones violentas del antiamericanismo desde la Guerra Fría hasta los albores de la era Trump”, el cual se realizó entre junio de 2017 y diciembre de 2018 gracias a la concesión de una ayuda en la 4ª convocatoria de proyectos de cooperación interuniversitaria de la Universidad Autónoma de Madrid y el Banco Santander con Estados Unidos y en el que participaron investigadores y docentes de la UAM y otras instituciones madrileñas en colaboración con profesores de la Universidad Wisconsin-Madison, Universidad Wisconsin-Green Bay o el Middlebury College.

Debido a la ya mencionada inmensidad del término clave de este estudio, los editores del libro decidieron centrar cronológicamente la obra en expresiones del antiamericanismo desarrolladas durante los siglos XX y XXI para dar una mayor cohesión interna a los diferentes capítulos. A opinión de este autor, el libro aporta como principal novedad la colocación del ámbito de estudio en perspectivas subalternas, incluso al hacer referencia a España o Estados Unidos. El empleo de fuentes u objetos de estudio del ámbito cultural y popular es también un hecho reseñable, lo cual casa con el objetivo marcado por la obra de ofrecer perspectivas que se alejen de lo ya estudiado y adentrarse en fenómenos todavía por explorar.

La obra cuenta con un capítulo introductorio escrito por Misael Arturo López Zapico (uno de los editores) cuya función principal es la de cimentar terminológicamente el fenómeno “antiamericanismo” y que hace también las veces de repaso conceptual e histórico de este término. Podríamos hacer una triple diferenciación de los 11 capítulos que jalonan esta obra siguiendo un criterio puramente geográfico-espacial: los capítulos centrados en América Latina, los que tienen su foco en España, y los que centran su mirada en los Estados Unidos de América.

Las relaciones entre Estados Unidos y sus vecinos continentales del Sur nunca han sido fáciles, ya que se han ido sucediendo episodios de intervención militar o política en Latinoamérica con otros en los que la dominación se interpretaba desde una perspectiva de liderazgo cultural o político. Sirven para un recorrido acerca de estas relaciones los dos primeros capítulos de esta obra redactados por Aída Rodríguez y Misael Arturo López, los cuales realizan un recorrido sobre estas relaciones durante el siglo XX, centrándose el primero en explorar la relación entre el panamericanismo y el antiamericanismo en el marco de las relaciones entre Estados Unidos y los estados latinoamericanos, poniendo especial atención en la oposición latinoamericana a la intervención estadounidense durante las Conferencias Panamericanas e Interamericanas; y el segundo en el uso por parte de Estados Unidos del término antiamericanismo para definir todas aquellas expresiones violentas que amenazarán los intereses estadounidenses en América Latina durante la Guerra Fría.

Tras una visión más panorámica de este antiamericanismo latinoamericano, la obra se adentra en expresiones particulares de esta resistencia en clave antiamericana y/o antiimperialista utilizando tres casos de estudio muy particulares. En primer lugar, Irina Alexandra Feldman rescata la película boliviana *Yawar Mallku*, cuya trama gira en torno a la esterilización de mujeres campesinas por parte de médicos extranjeros, como un ejemplo de la resistencia a la intervención económica, técnica y militar estadounidense en Bolivia a finales de los años 1960 y principios de 1970. Ksenija Bilbija, por otra parte, hace un recorrido sobre la gestación y desarrollo de las editoriales cartoneras argentinas como una expresión de la resistencia cultural a la mercantilización de la cultura y a la cooptación del mercado editorial argentino por parte de editoriales extranjeras, siendo parte de la lucha contra la neoliberalización y la globalización. Por último, Gonzalo Vitón nos acerca a la combinación a la que hacemos mención previamente entre antiamericanismo y antiimperialismo en los discursos políticos de Venezuela y Bolivia entre 1999 y 2018 como ejemplo de la afirmación identitaria de las nuevas izquierdas latinoamericanas en oposición al invasor imperialista.

El segundo bloque de capítulos hace referencia al caso de España y sus relaciones con Estados Unidos, unas relaciones que han oscilado entre el rechazo y la afinidad política y cultural desde

la Guerra Hispanoestadounidense en 1898, pasando por la firma de los Pactos de Madrid en 1953 y hasta nuestros días, con España integrada en todos los organismos internacionales. Ángela Pérez hace referencia a la resistencia de sectores de la Iglesia Católica a la americanización de España durante el primer franquismo, centrada en las críticas de Acción Católica y la revista *Ecclesia* al cine de Hollywood por su representación de las mujeres con roles alejados del tradicionalismo católico que veían como moral. Poniendo el foco en los, muchas veces olvidados, exiliados republicanos españoles, Carmen de la Guardia hace un recorrido acerca de las visiones que estos exiliados en Estados Unidos tuvieron sobre su país de acogida, las cuales, como demuestra la autora, estuvieron siempre vinculadas a la política oficial estadounidense con respecto a España. Cristina Ortiz coge el ejemplo del nacionalismo vasco como muestra de cómo se construye identidad utilizando a Estados Unidos como un espejo que devuelve tanto reflejos positivos como negativos en función de las reivindicaciones nacionalistas pertinentes. Por último, José Luis Neila hace un repaso sobre exposiciones del Museo Reina Sofía y cómo algunos discursos antiamericanos se convirtieron en iconos culturales debido al contexto de americanización española de los años 1960 y 1970.

El último bloque de capítulos centra la mirada en el propio objeto de sentimientos antiamericanos y antiimperialistas: Estados Unidos, cuyas políticas imperiales y de expansión económica y cultural han sido analizadas en capítulos anteriores. Siguiendo las líneas marcadas por los estudios de la destrucción, Patricia Saldarriaga establece con la presidencia de Donald Trump una aceleración de la destrucción del tejido social estadounidense con el empleo de la violencia sistemática contra las minorías y cuerpos oprimidos, una actitud que la autora ha definido como "iconoclasta". La obra cierra con el análisis de David Coury, el cual establece que existe un conflicto cultural interno en Estados Unidos originado por el agotamiento del modelo neoliberal en el que la única alternativa que ha logrado surgir es abiertamente racista y culturalista y generadora de nuevos sentimientos antiamericanos hacia el estado norteamericano.

El libro finaliza sin un apartado de conclusiones, lo cual sigue la línea marcada en el capítulo introductorio, en el cual se resaltan las dificultades de analizar un fenómeno tan extenso y complejo como el antiamericanismo y se deja claro que la

obra contiene once de las muchas miradas que puede haber sobre este fenómeno. Sirva esta obra como punto de partida de nuevas investigaciones sobre el tema, y como muestra de lo que este grupo de investigación y este proyecto han logrado durante 18 meses en su intención por abordar las distintas perspectivas del antiamericanismo desde distintas disciplinas y metodologías. En un momento de turbulencia internacional, con la presidencia estadounidense en manos de uno de los presidentes más polémicos que se recuerdan, visiones como las contenidas en este libro pueden ayudarnos a encontrar puntos de fuga de lo que hoy en día sucede en el mundo.

**Martín Jiménez, Virginia y Montero Díaz, Julio (coords.), *La televisión en Europa: la historia de sus orígenes*, Valencia, Tirant humanidades, 2019, 255 pp.**

Por Pablo Berdón Prieto  
(Universidad de Valladolid)

La televisión es, a nivel mundial, el gran medio de comunicación de masas de la segunda mitad del siglo pasado y buena parte de los años transcurridos en el XXI. Su importancia para la construcción de identidades en las sociedades posteriores a la II Guerra Mundial ha quedado sobradamente probada y plasmada en una cantidad nada desdeñable de investigaciones académicas. Sin embargo, las aproximaciones científicas a la historia de la *pequeña pantalla* han preferido decantarse por visiones más centralistas, analizando los sucesos televisivos desde una postura estanca y descontextualizada con el entorno internacional. Esta preeminencia de lo local frente a lo global es aún más acuciante en un plano español en el que tan solo destaca *La Historia de la Televisión* de Cascajosa y Frashad (2016) como libro de referencia de los últimos años.

Precisamente, Virginia Martín y Julio Montero, como coordinadores de la obra, han sabido leer esta carencia de la Academia y han ofrecido al lector una perspectiva necesaria y esperada de los orígenes televisivos en Europa. De todos modos no cabe esperar, en estas poco más de 250 páginas, un producto exhaustivo que abarque una comparativa de la totalidad de los países que forman el *viejo continente*, pero esto no resta mérito al libro de Tirant humanidades. Los autores consideraron que esta publicación debía tener un objetivo principal: ejercer de arie-